



**Nueva comunidad de *Pro Ecclesia Sancta* en las Salesas de Orihuela.
Solemnidad de la Epifanía, 6 de enero de 2018**

En el marco litúrgico de la Solemnidad de la Epifanía, venimos a vivir junto al Señor en la Eucaristía el inicio del servicio, en nuestra Diócesis, de las hermanas de la rama femenina de Pro Ecclesia Sancta que residirán en el Real Monasterio de la Visitación de Santa María de Orihuela, tradicionalmente conocido como Las Salesas.

Es muy normal que nos sintamos movidos a pedir a Dios por ellas y por la aventura que siempre es una nueva fundación. Pero permitidme que de modo especial os anime a alabar al Señor y a darle gracias. Porque mirando este lugar tan singular en el que nos encontramos, la historia de la que nos habla todo lo que nos rodea, no se aparta de mi mente el recuerdo agradecido hacia tanta hermosas páginas ejemplares que aquí ha escrito la Providencia: pues sin olvidar la presencia de los padres jesuitas, aquí en el siglo XVIII, y de algunas cátedras de histórica Universidad Pontificia de Orihuela, básicamente quiero impulsar el recuerdo y la oración hacia el Obispo D. Félix Herrero Valverde auténtico artífice del Monasterio que hemos heredado, quien desde su interés por la enseñanza de los niños instala en Orihuela, en el año 1826, a las religiosas de San Francisco de Sales que se establecieron en este sagrado lugar fundado por el Obispo, con el patrocinio del Infante de España Carlos María Isidro de Borbón. Durante casi dos siglos santificaron con su vida consagrada a Dios este lugar nuestras hermanas Salesas; no les falta hoy nuestra gratitud hecha oración.

Igualmente nos lleva a alabar al Señor y darle gracias, contemplar el camino recorrido desde Enero de 2013 hasta hoy, al tener bien presentes a quienes nos han ayudado durante estos cinco años a cuidar y mantener la iglesia y el conjunto del Monasterio, además de la colaboración recibida para hacer realidad que este lugar dedicado a Dios fuera ocupado de

nuevo por otra comunidad religiosa. Así hasta llegar a la presencia de las hermanas de Pro Ecclesia Sancta. Su congregación fue fundada en Perú por el sacerdote jesuita P. Pablo Menor Menor, natural de Villena, en su afán de promover las vocaciones a la vida religiosa y a la santidad. La vida activa de la nueva comunidad, fiel al carisma del fundador, deseamos que sea fecunda, y por ella bendecimos y damos gracias a Dios, acogéndola como un don, un regalo en el día de Reyes, para la Iglesia de nuestra querida Orihuela.

No queda extraño a todo lo dicho, el mensaje de la fiesta de hoy, la Epifanía del Señor: “Alza los ojos en torno y mira: todos se reúnen y vienen a ti. Tus hijos viene de lejos...” La Liturgia de hoy habla del camino de los hombres hacia el Señor. Hay como un ansia de universalidad a la vez que de urgencia que recorre este día, esta celebración: es el deseo profundo de la Iglesia de que los hombres y mujeres de lejos y de cerca, los pueblos de la tierra, puedan encontrar pronto a Jesús. Un Iglesia que siendo, como es, madre, adivina que en el fondo del corazón de todo hombre hay nostalgia de Dios. Así lo afirmaba textualmente en su homilía el Papa Francisco, tal día como hoy: “Los Magos expresan el retrato del hombre creyente, del hombre que tiene nostalgia de Dios; del que añora su casa, la patria celeste. Reflejan la imagen de todos los hombres que en su vida no han dejado que se les anestesie del corazón. La santa nostalgia de Dios brota en el corazón creyente”. Es esta nostalgia la que empuja a los Magos a decir a Herodes: “Vimos su estrella en el Oriente y hemos venido a adorarlo”. Y la Iglesia, que trata de descender a las profundidades del corazón de los hombres, desde siempre ha visto en ellos a la humanidad entera; y con la celebración de la Epifanía quiere ayudar a todo hombre a encontrar a aquel Niño que nos trae la salvación.

Los magos, como los pastores, supieron escuchar y escrutar el cielo. Esperaban. Miraban; alzaban la vista, vieron una estrella. Los Magos nos exhortan también, a volver a descubrir la estrella del Evangelio, la Palabra del Señor. Como dice el Salmo: “Tu palabra es luz para mi sendero” (Sal 119, 105).

En efecto es la Palabra, la Sagrada Escritura, la que brilla y orienta decisivamente a los Magos,, les lleva hasta Belén, hacia el Niño, llegando donde se encontraba Jesús. Y allí, “vieron al niño con María su Madre y,

postrándose, le adoraron”. En aquel gesto integraron sus dones, ofrecieron signos de su propia ofrenda, adoraron al que era Don.

Nosotros, como ellos, estamos llamados a hacernos peregrinos hacia aquel Niño. A mirar su estrella y salir, partir de nosotros mismos y de nuestras casas, hacia Él. Nosotros, como ellos, estamos llamados a reconocerle, adorarle, y a ofrecer más que nuestros dones, a ofrecernos a nosotros mismos. Y, tras el encuentro con Él, tomar otros caminos y volver a la tarea, a la misión; dando a conocer al mundo la luz que nos guía y al Niño que nos salva.

Hermanas que habéis venido también de tierras lejanas para ofrecer a aquel Niño, aquí, vuestras vidas, renovad a Él vuestra consagración. Que Él, por el amor de su Sagrado Corazón, os guarde, y haga feliz y fecunda vuestra tarea apostólica en medio de una ciudad, Orihuela, rica de sacerdotes, laicos y comunidades de consagradas –en la vida contemplativa y activa- que desde los siglos precedentes, sembraron y siembran a Cristo en nuestra querida tierra. Sed bienvenidas y bien acogidas en esta Iglesia que es la vuestra. Gracias por venir, gracias, sobre todo, por decir sí al Señor, como María.

Que en este Monasterio de la Visitación de Santa María, ella, nuestra Madre, interceda por vosotras, os cuide y acompañe, vele por el camino que estrenáis hoy, y por el de todos los consagrados y consagradas a Él en Orihuela. Así sea.

✠ Jesús Murgui Soriano.
Obispo de Orihuela-Alicante.